

# Manejo de Pastizales en las Sabanas Inundables de Apure, Venezuela

Francisco Pérez Trejo

En el pasado, las sabanas o Llanos venezolanos han sido considerados como pastizales con serias limitaciones en su capacidad productiva, más esta consideración no ha sido hecha a la ligera, ya que las sabanas en Venezuela presentan serios problemas para su manejo, debido a sus suelos de baja fertilidad y pobres condiciones climáticas adversas, que se caracterizan por una época de sequía extrema (noviembre a abril) seguida por cinco a seis meses de lluvias torrenciales (abril a octubre). Pero la limitante más grande a la productividad de la sabana puede atribuirse al manejo, o a la falta del mismo.

El "Llanero", toma una actitud pasiva ante las adversidades del medio en que vive, sus prácticas de buen manejo son casi nulas. Durante los últimos 300 años el "Llanero" simplemente ha tratado de sobrevivir en la sabana, sin tomar en cuenta el impacto de sus animales sobre el medio; mucho menos considerar la duración, intensidad o distribución del pastoreo; trayendo como consecuencia cambios perjudiciales debido al pastoreo indiscriminado. Mas no sólo se le puede culpar al "Llanero" por el estado del sistema productivo en los Llanos, ya que los científicos venezolanos también han ignorado los Llanos (con honrosas excepciones), y muy pocos han hecho esfuerzos por mejorar y aumentar la productividad, y minimizar los efectos indeseables del pastoreo.

**Una tendencia generalizada** entre los estudios hechos en los Llanos es de sobresimplificar el sistema. Un ejemplo de esta tendencia es la clasificación bio-climática de Holdrige que incluye todos los llanos venezolanos dentro de una sola clase bio-climática: el bosque seco tropical. Esto nos hace pensar que los casi 300,000 Km<sup>2</sup> de Llanos son iguales en clima, suelos, vegetación, y por ende, requieren del mismo tipo de manejo.

Al examinar un mapa de los suelos de Venezuela, se puede apreciar algo muy diferente. Existe una gran diversidad de suelos a través de los Llanos, los cuales se pueden agrupar en tres grandes grupos:

- 1) Llanos centro-occidentales: suelos aluviales recientes, fértiles, moderadamente a bien drenados, con una producción agrícola de 10 a 40 ton./ha.año.
- 2) Sabanas inundables: suelos aluviales antiguos muestran formación de plintita, pobres en fertilidad, mal drenados, con menor productividad que los

anteriores (7 a 12 ton./ha./año.)

- 3) Llanos Orientales y Centrales: suelos aluviales muy antiguos, recubiertos por arenas aluviales y eólicas, afloran arrecifes de plintita, producen de 3 a 4 ton./ha./año.

Al considerar condiciones creadas por diferencias en drenaje, fertilidad, vegetación, y clima, se hace palpable la inmensa diversidad existente en la sabana venezolana, y por ende de sistemas de manejo.

**Las sabanas inundables** son únicas entre las demás sabanas en que son bosques desforestados. Estas sabanas se mantienen sin árboles, debido a la combinación del mal drenaje, los largos meses de inundación y la época de sequía

Las sabanas inundables ofrecen un gran potencial productivo-que se evidencia desde los tiempos precolombianos, en que los indios construían pequeñas represas (tapas) en las partes más bajas de la sabana (esteros) y retenían agua de lluvia durante los meses de verano. Esto les permitía no sólo conservar el agua sino también aprovechar una gran producción de dos gramíneas acuáticas: *Hymenachne amplexicalulis* y *Leersia hexandra*. Esta práctica se ha mantenido hasta hoy, y se ha pensado en extender la idea sobre una gran extensión de la sabana.

Durante los últimos diez años se han construido una red de diques retenedores de agua con el objetivo de transformar grandes extensiones de terreno en inmensos esteros y así lograr una gran producción de las gramíneas acuáticas tan deseables para la ganadería. Recientemente se han empezado a observar algunos problemas en el manejo de estos diques, además se han observado algunos cambios en vegetación dependiendo del tipo de suelo sometido a la inundación.

La Universidad Nacional Experimental de los Llanos Ezequiel Zamora (UNELLEZ), ha emprendido un proyecto interdisciplinario, financiado por CONICIT, destinado a estudiar conjuntamente cada uno de los componentes del ecosistema de la sabana, los diferentes sistemas de manejo, su impacto sobre el ecosistema y su productividad. Paralelamente, otras instituciones han iniciado investigaciones que ayudarán a entender mejor el sistema productivo de la sabana, y así poder llegar hacia un manejo racional de tan valioso recurso.

Mientras tanto, el manejo adecuado de los Llanos Venezolanos, sigue siendo un enorme reto, para los científicos de Venezuela.

El autor es maestro investigador de la Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora (UNELLEZ), Guanare, Venezuela.